

Fecha: 08-02-2026

Medio: El Austral de la Araucanía

Supl.: El Austral de la Araucanía - Domingo

Tipo: Noticia general

Título: Región: Estudio proyecta que la fuerza laboral en edad de jubilar crecerá un 23% al 2030

Pág.: 4

Cm2: 586,7

VPE: \$ 911.740

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

8.000

16.000

■ No Definida

Región: Estudio proyecta que la fuerza laboral en edad de jubilar crecerá un 23% al 2030

El Observatorio Laboral de La Araucanía estima que para entonces habrá 43 mil personas más en esa condición, mientras que la población joven en actividad disminuirá (en 8 mil menos). El IDER-Ufro describe el fenómeno como una “transición demográfica” caracterizada por una mayor longevidad de la fuerza de trabajo. El seremi del área, Edison Sanhueza, explica los retos que esta situación representa para la toma de decisiones, donde –afirma– “la estructura tiene que cambiar”.

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

La vida en sociedad evoluciona cada cierto tiempo y nos presiona a modificar paradigmas. Hoy, en el plano laboral, nuestro país y, especialmente la Región de La Araucanía atraviesan un nuevo ciclo que impone retos para la toma de decisiones, sobre la base de la necesidad de ajustar las estructuras vigentes a la realidad que irrefrenablemente se impone.

Un estudio realizado por el Observatorio Laboral de La Araucanía, encargado por el Ministerio del Trabajo, presenta con claridad el escenario en cuestión: vivimos una transición demográfica donde la tendencia apunta al crecimiento y a la mayor longevidad de la fuerza de trabajo. Los datos arrojados por el análisis indican que “al año 2030 en la Región habrá 43 mil personas más en edad de jubilar”, mientras que la población laboral joven disminuirá en 8 mil personas y contando.

El dato es relevante si se considera que entre 2017 y 2024 la población de 60 años y más en La Araucanía creció en más de 45 mil personas, lo que significó pasar de un 17,5% a un 21,1% del total regional.

“Este aumento –afirma el equipo del IDER-Ufro– es superior al crecimiento de la población total, lo que evidencia que el principal cambio demográfico no es de tamaño proporcional, sino de estructura etaria. En este sentido, el envejecimiento se consolida como una tendencia estructural de mediano y largo plazo en la Región”. Y lo anterior “no solamente significará disponer de una fuerza de trabajo más longeva, sino también



FOTO: MIGUEL CAMPOS / MEDIOS REGIONALES

una mayor exigencia para el sistema de pensiones, el sistema de salud y los servicios sociales y de cuidados”.

El estudio ofrece igualmente un análisis a nivel territorial, subrayando que la magnitud y velocidad del proceso varía entre las distintas comunas.

“En ciudades como Temuco, el crecimiento de la población mayor es relevante en términos absolutos, lo que proyecta presiones futuras sobre infraestructura urbana, sistemas de salud y transporte. Sin embargo, comunas intermedias como Villarrica o Padre Las Casas presentan aumentos porcentuales más grandes, reflejando procesos de envejecimiento acelerados en territorios que histórica-

mente concentraban población joven o activa. En las comunas grandes y medianas se mantiene una estructura demográfica más equilibrada, producto de su mayor capacidad de atracción de población joven y en edad activa (...). Y por el contrario, en las comunas con menor tamaño poblacional, el aumento del grupo de 60 años y más no se expresa en grandes variaciones de personas, sino más bien en un incremento de su peso relativo. En este contexto, de menor población, el envejecimiento no es compensado por el ingreso de nuevas generaciones más jóvenes, lo que lo acelera”, detalla el equipo del IDER-Ufro.

Dicho esto, las comunas que concentrarían el mayor enve-

cimiento de la fuerza de trabajo son: Cunco, Gorbea, Curacautín, Teodoro Schmidt, Traiguén, Saavedra y Toltén, todas con más del 25% de su población en el tramo de 60 años y más.

A juicio del secretario regional ministerial del Trabajo, Edison Sanhueza Jeldrez, estos datos del presente y futuro cercano obligan al Estado a anticiparse, más aún cuando la longevidad es una tendencia mundial, al igual que la baja en la tasa de la natalidad.

“El Estado –comenta el seremi– tiene que irse preparando (...). Hay que reordenar algunas políticas públicas orientadas a lo laboral. Esto nos deja ver que la estructura laboral va cambiando. Y es paradójico, porque los

trabajadores se van manteniendo en el tiempo, pero la estructura tiene que cambiar. Entonces, aquí el tema de la protección laboral y la protección de la jubilación se tiene que ir revisando constantemente. Por eso, en el Gobierno del Presidente Gabriel Boric pusimos el foco en la reforma de pensiones (...) y ahora estamos ocupados engendrar un sistema de seguridad social que ha estado perdido por mucho tiempo”.

Sanhueza resalta que, en este sentido, existe un proyecto que se encuentra “en la puerta del horno”. Se trata del subsidio unificado al empleo, que –a su parecer– más que generar recursos, lo que hará es “reordenar este monto”, y es herramienta que –estima– será de mucha utilidad para la siguiente administración.

TRABAJO DECENTE

La coordinadora del Observatorio Laboral de La Araucanía, Catalina Garrido, destaca que el estudio en cuestión revela que la mayoría de las personas en edad de jubilar se concentran en ocupaciones elementales de servicios y actividades silvoagropecuarias, con jornadas parciales y condiciones precarias. Frente a ello, el seremi del Trabajo estima que esto no sólo se refiere a trabajos informales, sino también a sectores formales que manejan informalidad, sobre todo en materia de protección. Por ello, la actual administración ha puesto el foco en una campaña de prevención con énfasis en el “trabajo decente”, que promueva la seguridad social, factor crucial para las personas en edad de jubilar.

Para combatir la precariza-

ción laboral que presiona a las autoridades en el presente y el rezago al que se ven enfrentadas muchas personas debido a la rapidez con que avanza la tecnología, otro foco importante para el sector público en la toma de decisiones es la “reconversión de los trabajadores”, lo que implica retos de capacitación y, sobre todo, de certificación de oficios y habilidades. En estos ámbitos ya existen alianzas entre Sence y organismos como la Cámara Chilena de la Construcción o CMPC, que están permitiendo certificaciones vía franquicias a través de ChileValora.

Bajo la mirada del equipo profesional que trabajó en esta prospección, la transición demográfica en curso genera desafíos para las distintas comunas en cuanto a la dotación de infraestructura, servicios y sistemas de cuidados.

“El aumento sostenido del número de personas mayores tensiona las infraestructuras urbanas diseñadas bajo supuestos de población joven, generando brechas en accesibilidad, movilidad y adecuación del entorno construido. Asimismo, incrementa la demanda por servicios de salud, transporte y apoyo social”, detalla el estudio.

En paralelo, “el envejecimiento refuerza la necesidad de sistemas de cuidados formales, desplazando progresivamente la atención desde los hogares hacia soluciones institucionales y comunitarias, especialmente en contextos donde las redes familiares son más reducidas y existe una alta presencia de hogares unipersonales en la población mayor”, plantea el equipo investigador del IDER-Ufro en esta prospección laboral. **cs**